

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan 17, 1-11a

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 Así habló Jesús. Luego levantó los ojos al cielo y dijo: «Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo para que también tu Hijo te glorifique. 2 Tú le diste “poder sobre la humanidad para que él dé vida eterna a todos los que tú le has dado. 3 Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesús, el Mesías, a quien tú enviaste. 4 Yo te he glorificado aquí en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste. 5 Ahora, Padre, glorifícame junto a ti con aquella gloria que compartía contigo antes de que el mundo existiera.

6 He manifestado tu nombre a los que separaste del mundo para prote-

gerlos. Eran tuyos y tú me los confiaste y ellos han obedecido tu palabra. 7 Ahora saben que todo lo que me has dado viene de ti, 8 porque les comuniqué las palabras que me diste y ellos las recibieron, reconociendo con certeza que yo salí de ti, y han creído que tú me enviaste.

9 Yo ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que me has dado, porque son tuyos, 10 pues todo lo mío es tuyo y lo tuyo es mío, y en ellos he sido glorificado. 11 Ya no estaré más en el mundo, pues vuelvo a ti, mientras que ellos están en el mundo.

Palabra del Señor

“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado... todo el que cree en él no quedará avergonzado.” (Rm 10,9-10)

Jn 17,1-26. La preocupación fundamental que Jesús manifiesta en este pasaje, llamado «oración sacerdotal», es que sus discípulos sean uno y que su alegría esté en ellos, y que lo esté en plenitud (Jn 17,13).

En la primera parte (Jn 17,1-13) se tiene en cuenta la ausencia de Jesús; en la segunda (Jn 17,14-26), la referencia es al odio del mundo a los discípulos, pues estos –como su Señor– ya no son del mundo, aunque –al igual que su Señor– tienen una misión concreta en el mundo (Jn 17,14.18).

La oración por los futuros discípulos repite con insistencia que la unidad entre ellos será testimonio para el mundo de la unidad de Jesús con su Padre (Jn 17,11.21-23). La insistencia se explica por la situación por la que pasaban algunos miembros en la comunidad, pues habían roto la unidad separándose de ella (1 Jn 2,18-19; 2 Jn 7-11).

La «oración sacerdotal» concluye recapitulando el tema del amor y de «la hora», y recalcando el anhelo de Jesús de permanecer en sus discípulos por el conocimiento (verdad) y el amor (unidad; Jn 17,17.23.26).



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*

2. *Según el relato, ¿En qué momento de su vida, hace Jesús esta oración (ver lo que continúa en Juan Cap. 18)? ¿Cuál es el poder que Dios Padre dio a su Hijo Jesús? Según las palabras de Jesús en esta oración, ¿en qué consiste la vida eterna? ¿Cómo glorificó Jesús al Padre durante su vida terrena? ¿Cómo pide Jesús que el Padre lo glorifique a Él? ¿Qué han creído los discípulos por medio de la palabra de Jesús? ¿Qué quiere decir Jesús cuando dice que los discípulos han sido "separados del mundo" (averigua qué significa la palabra "mundo" en el evangelio de Juan)?*

3. *¿Qué entendemos nosotros por "vida eterna"? ¿Cómo se relaciona nuestra comprensión de la "vida eterna", con el modo como la define Jesús en esta oración? ¿Qué sentimientos nos provoca el experimentar la vida eterna aquí en la tierra? ¿Qué sentimientos nos provoca el saber que Jesús nos da la vida eterna porque el Padre así lo quiere? ¿Cómo podemos nosotros llevar la vida eterna que nos ofrece el Padre a quienes se encuentran tristes y abatidos, a quienes se sienten solos y abandonados, a quienes se sienten excluidos y marginados...?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*



Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión